

# EL FIGARO.



PINTORES FAMOSOS.

Francisco Pradilla.

re-  
que

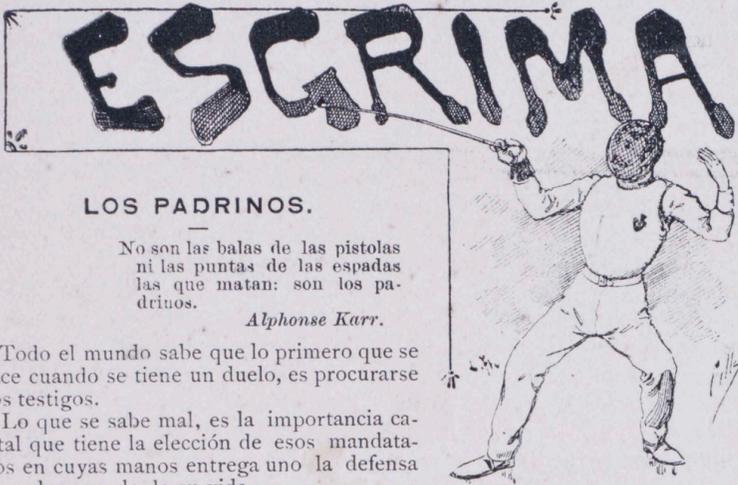
12.

SUMARIO.

TEXTO.—ESGRIMA: Los padrinos, por *Ferrailleux*.— Los centauros, poesía, por Rubén Darío.—Duelo.—ALBUM FEMENINO: Excm. Sra. D<sup>a</sup> Juana Parga de Puga.—Ojeras, poesía, por Federico Villoch.—“Por esos mundos,” por Wen Gálvez.—Calamidades, por R. A. Catalá.—“Sabrás que...!”, poesía, por Suceso Luengo.—ALBUM INFANTIL: niña Obdulia Hernández y León, por A. S.—Francisco Pradilla.—EPIGRAMAS, por J. R. Avellanal.—Lo eterno y bello. Briseida, sonetos, por Pablo Hernández.—CRÓNICA, por Raoul Cay.—Historia de una dentadura, por *César de Madrid*.—COSAS, por *Fanfilito*.—AJEDREZ, por A. C. Vázquez.—BASE-BALL, por *Double Play*.—Retazos.—Anuncios.

GRABADOS.—Portada, por Amata.—Francisco Pradilla (alegoría de Henares), por Cilla.—Apuntes de playa, por Cilla.—Obras teatrales, por Henares. Geroglífico, por Henares.

Excm. Sra. D<sup>a</sup> Juana Parga de Puga.—Niña Obdulia Hernández y León.—La ira castigada (dibujo de Henares), por Taveira.—Viñetas, (dibujos de Cilla), por Laporta.



LOS PADRINOS.

No son las balas de las pistolas  
ni las puntas de las espadas  
las que matan: son los padrinos.

Alphonse Karr.

Todo el mundo sabe que lo primero que se hace cuando se tiene un duelo, es procurarse dos testigos.

Lo que se sabe mal, es la importancia capital que tiene la elección de esos mandatarios en cuyas manos entrega uno la defensa de su honor y la de su vida.

Los combatientes se encuentran con demasiado frecuencia asistidos por padrinos medianos y aún malos, y esto sucede primero por la ignorancia y despreocupación de las partes, que buscan un padrino como buscan un artículo cualquiera en una tienda en que todos los efectos tienen igual precio, es decir toman lo primero que se les presenta, y segundo, porque un buen padrino no se encuentra con mucha facilidad.

El padrino que de veras sea digno de ese nombre, debe poseer un conjunto de cualidades poco comunes; y si decimos, el padrino, es porque bastará que uno de los padrinos sea excelente, con tal que el otro que queremos suponer no sea más que regular, tenga el buen talento de reconocer la superioridad de su colaborador y le deje la dirección del asunto.

El concurso de dos padrinos *di primo cartello*, además de ser asunto de realización casi imposible, pudiera perjudicar la unidad que debe existir entre ambos. Tal es la condición humana.

No pasaremos á enumerar las principales cualidades que debe poseer el *testigo ideal*, sin antes advertir á aquellas personas que se toman el trabajo de leer nuestros malos artículos, que escribimos sólo por complacer á nuestros amigos y por despertar en este país la afición á la esgrima, cuya utilidad nadie desconoce y que en Francia está considerada como el complemento de una buena educación.

Como nada bueno pudiéramos decir de nuestra propia cosecha (porque si algunos dicen que somos peritos en esgrima, no es por cierto por nuestros conocimientos, sino porque esos caballeros que tal dicen, son muy amables é indulgentes, ya que por *fas* ó por *nefas*, hemos de escribir sobre esgrima, procuramos dar á nuestros lectores, no nuestra opinión que no tendría valor alguno, sino la de los maestros ó distinguidos aficionados de Francia.

Rogando á nuestros lectores disimulen esta pequeña digresión, continuaremos diciendo que según los Sres. Châteauevillard y Tavernier, el padrino ante todo debe gozar de una reputación intachable é indiscutible. Siempre ganaremos cuando estemos representados por hombres íntegros y de conducta irreprehensible, mientras que las personas tachadas por cualquier concepto que sea, siempre harán poco favor á nuestro nombre. En toda cuestión de honor es preciso renunciar á emplear todo lo que no sea correcto en absoluto.

No debe ser el padrino demasiado joven, ni demasiado viejo. En el primer caso, la faltaría la experiencia y la autoridad necesarias, y en el segundo pudiera faltarle energía, procurando, sin embargo, que uno de los dos sea próximamente de nuestra edad.

El padrino que quisiéramos debe haber asistido á varios lances de honor: de este modo tendremos quien pueda dar fé de sus cualidades.

Bien sabemos que, lo mismo que para aprender á nadar es preciso empezar por echarse al agua; también para tener las cualidades necesarias á un padrino, es preciso empezar por serlo. Es muy posible que en su primer ensayo, nuestro padrino revele excelentes condiciones; todo es posible, pero *no* es no intentar esta prueba, que puede ser peligrosa. Lo más acertado es elegir un mandatario que haya pasado por el bautismo del fuego. A una palabra, el padrino deberá tener además el hábito de las armas, esgrima fría y caliente, debe saber tirar, para tener la agilidad, el golpe de vista, la sagacidad, necesarios en un juez de campo, que siempre debe serlo uno de los padrinos.

Todavía hay otras dos cualidades, que deben encontrarse en el padrino: 1<sup>o</sup> espíritu de conciliación; 2<sup>o</sup> firmeza de carácter.

Es indispensable que todo mandatario tenga un espíritu le ha confiado. Llevar á un buen fin las negociaciones de la cuestión que se trata.

Los apasionados, los susceptibles, los intranquilos y con mucha frecuencia bastante malos padrinos, porque no tienen sangre fría, que se batan inútilmente sus ahijados.

Es preciso huir de ellos, como de la peste, que hayan hecho inútilmente las conciliaciones: éste tiene sus límites, y cuando se agotan, no ser débiles.

Las conciliaciones racionales, importa mucho no ceder por la conciliación, nos sobra carácter para defenderlo y bien dirido.

Tales son las principales cualidades que debe poseer, para que su ahijado esté bien defendido, pero nos guardaremos mucho de aconsejar muchos padrinos excelentes,

(1) De los padrinos.

decir quiénes son, para que no se vean asediados por algunos camorristas, siempre dispuestos á llevar al terreno del honor cuestiones que deben ventilarse en otro lugar y con otras armas.

El Sr. D. Emilio Lafourcade nos facilita los siguientes datos sobre el asalto de esgrima que en París tiró el maestro italiano Pini, el día 20 de diciembre de 1891, con el distinguido profesor francés, Mr. Rue.

Pini es el champion de los tiradores italianos: su juego es una mezcla de la esgrima francesa y de la italiana, tiene gran hábito de las armas y además es de una fuerza hercúlea.

En París sólo había sido vencido hasta entonces por Merignac, que tocó diez veces por cuatro botonazos que recibió de Pini.

El maestro Gaillard hizo un juego igual con Pini, y Prevost, Chevillard, Rue y Vavasseur fueron batidos.

El asalto de los maestros Pini y Rue fué un nuevo triunfo para la esgrima francesa.

Rue, con mucha calma, anuló el juego violento de su adversario y tomó un brillante desquite de la zurra que algunos meses antes le había dado Pini.

He aquí la reseña de este notable asalto.

Caen en guardia y Pini ataca con furor, esperando desmoralizar á su adversario

Rue rompe y toma un golpe de tiempo que toca en el hombro y que evitó Pini que tocara en el pecho, haciendo una contracción. Vuelve á tocar Rue con un pase que sólo llega al brazo. Toca después Pini en el brazo y vuelve á tocar enseguida con un soberbio *coupé d'arrêt* avanzando y en pleno pecho.

Después se sucedieron brillantes frases de armas sin resultado y descansaron algunos minutos.

Vuelven á caer en guardia, tocando Rue primero con una riposta de cuarta por cuarta, después con un golpe de tiempo soberbio y, por último, con una *reprise* de ataque, sobre un salto atrás de Pini.

Pini entonces llega al colmo del arte y restablece el asalto en su favor, tocando á Rue dos veces, con una finta de segunda *coupé* y después con un tiempo.

Vuelven á descansar á petición de Pini; y cuando caen en guardia, toca Rue con un soberbio golpe de extensión.

Pini toca una riposta y habiendo trascurrido los veinte minutos fijados, hacen la bella que fué tocada por Rue después de diez minutos de combate, con un soberbio filo recto, sobre una preparación de su adversario.

FERRAILLEUR.

LOS CENTAUROS.

Bajo relieve.

A Raoul Cay.

Escrita en viejo dialecto eolio  
Hallé esta página dentro un infolio  
Y entre los libros de un monasterio  
Del venerable San Agustín.  
Un fraile acaso puso el escolio  
Que aquí se encuentra: domine serio  
De flacas manos y buen latín.  
Hay sus lagunas.

..... Cuando los oros  
De las campañas, bajo los toros  
Que vierte el hijo de Hiperión,  
Pasan mugiendo, y en las eternas  
Rocas salvajes de las cavernas  
Esperezándose ruge el león;  
Cuando en las vírgenes y verdes párras  
Sus secas notas dan las cigarras  
Y en los panales de Himeto deja  
Su rubia carga la leve abeja  
Que en bocas rojas chupa la miel,  
Junto á los mirtos, bajo los lauros,  
En grupo lírico van los centauros  
Con la armonía de su tropel.  
Uno las patas rítmicas mueve,  
Otro irgue el cuello con gallardía  
Como en hermoso bajo relieve  
Que á golpes mágicos, Scopas haría;  
Otro alza al aire las manos blancas  
Mientras le dora las finas ancas  
Con baño cálido la luz del sol;  
Y otro saltando piedras y troncos,  
Va dando alegre sus gritos roncacos  
Como el ruido de un caracol.

Silencio. Señas hace ligero  
El que en la tropa va delantero;  
Porque á un recodo de la campaña  
Llegan, en donde Diana se baña.  
Se oye el ruido de claras linfas  
Y la algarazca que hacen las ninfas  
Risa de plata que el aire riega  
Y hasta sus ávidos oídos llega:  
Golpe en la onda, palabras locas,  
Gritos joviales de tres bocas,  
Y los murmullos de la trailla  
Que Diana tiene junto á la orilla  
Del fresco río, donde está enfla  
Blanca y desnuda como una estrella.  
Tanta blancura que al cisne injuria  
Abre los ojos de la injuria

(182)

Sobre las márgenes y rocas áridas  
Vuela el enjambre de las cantáridas  
Con su bruñido verde metálico,  
Siempre propicias al culto fálico,  
Amplias caderas, pié fino y breve;  
Las dos colinas de rosa y nieve....  
Cuadro soberbio de tentación.  
¡Ay del cuitado que á ver se atreve  
Lo que fué espanto para Acteón!  
Cabellos rubios, mejillas tiernas,  
Marmóreos cuellos, rosadas piernas,  
Gracias ocultas de lindo coro,  
En el herido cristal sonoro;  
Seno en que hiciérase sagrada copa:  
Tal vee en silencio la ardiente tropa.

¿Quién adelanta su firme busto?  
¿Chirón experto? ¿Folo robusto?  
Es el más joven y es el más bello;  
Su piel es blanca, crespo el cabello,  
Los cascos finos, y en la mirada  
Brilla del sátiro la llamarada.  
En un instante veloz y listo  
A una tan bella como Kalisto.  
Ninfa que á la alta diosa acompaña,  
Saca de la onda donde se baña;  
La grupa vuela, raudó galopa:  
Tal iba el toro raptor de Europa  
Con el orgullo de su conquista

¿A do va Diana? Viva la ninfa.  
La planta alada, la cabellera  
Mojada y suelta; terrible, nera.  
Corre del monte por la extensión;  
Ladran sus perros enfurecidos,  
Entre sus dedos humedecidos  
Lleva una flecha para el ladrón.

Va á los centauros á ver alcanza  
La cazadora; ya el dardo lanza,  
Y un grito se oye de hondo dolor:  
La casta diva de la venganza  
Mató al raptor....

La tropa rápida se esparce huyendo,  
Forman los cascos sonoro estruendo,  
Llegan las ninfas. Lloran. ¿Qué ven?  
En la carrera la cazadora  
Con su saeta castigadora  
A la robada mató también.

RUBÉN DARÍO.

DUELO.

Nuestro querido director, el Sr. D. Manuel S. Pichardo, estos momentos el pesar de haber perdido á su abuela, la Sr. D<sup>a</sup> Carmen Portal, viuda de Peralta. Con este motivo, el estimable compañero se encuentra en Santa Clara, y do es el golpe con sus amantes padres.

A los familiares de la finada, y especialmente á su hija Ana Peralta de Pichardo, madre del director de este periódico, damos el testimonio más expresivo de condolencia, y esperamos que los cristianos votos por que descanse en paz.

ALBUM FEMENINO



EXCMA. SRA. DOÑA JUANA PARGA DE PUGA.

Ofrecemos á nuestros lectores el retrato de tan distinguida dama que pasó por esta sociedad como un pájaro, sin haber detenido su vuelo más que breves momentos. Fueron estos, sin embargo, suficientes para que los que la trataron comprendieran todas las altas cualidades de su espíritu y las nobles virtudes de su corazón.

La enfermedad que la había herido de muerte desde hacía ya algún tiempo, obligóla, á su llegada á esta ciudad, á retraerse de los sitios públicos; pero no por eso pasaron inadvertidos en esta sociedad los méritos de la digna esposa, madre amantísima y caritativa dama.

EL FIGARO rinde homenaje á los méritos de la noble señora que nos ha abandonado para siempre, y envía á su esposo é hijos el testimonio sincero de la pena que le ha causado esa desgracia.

OJERAS.

Son negros como dos cuervos,  
grandes como mi pasión,  
dulces como una caricia  
y brillantes como el sol.

Irradian luz tan intensa  
las pupilas de mi novia,  
que estando los dos á oscuras  
sé encontrarla entre las sombras.

Nadie la dice su nombre,  
que es, por cierto, un nombre hermoso;  
para designarla, dicen:  
—¡La de los ojos!

No quiero más horizonte  
que los ojos de mi bella;  
ellos lo reflejan todo,  
que son cielo, mar y tierra.

Mira tú si serán grandes  
los ojos de mi morena,  
que eché en ellos mis angustias  
y no dejaron ni huella.

Si la miro de frente,  
siento, al mirarla,  
que detrás de sus ojos  
se me va el alma.  
Y si quiero volverme,  
por las espaldas  
parece que me han dado  
de puñaladas.

Á las doce de la noche  
abrió los ojos mi niña,  
y despertaron las aves  
creyendo que era de día.

No son exageraciones  
lo que de estos ojos canto:  
¡que mi mayor enemigo  
los mire..... y estoy vengado!

Á mi niña le pido  
que cuando yo me muera  
me cubran sus pestañas,  
voluptuosas y negras.

FEDERICO VILLOCH.

POR ESOS MUNDOS. (1)

**E**L éxito alcanzado por el libro de Federico Villoch—primero de la Biblioteca de EL FIGARO, y primero del autor—prueba dos cosas: que se va tomando interés por las obras producidas en el país, y que Federico Villoch es apreciado en su tierra, como se merece. Ya era tiempo de que se dedicara alguna atención á los que van saliendo y empezara á darse mérito á lo que aquí se produce.

Yo habría preferido—sin entrar todavía en el análisis de *Por esos mundos*—que Villoch hubiera empezado por otros libros, que ya tiene concluidos, su carrera de publicista, porque es indudable que en los cuentos á Juana, por ejemplo, hay más unidad, más libro, como si dijéramos. Y no es que *Por esos mundos* sea una obra ano-

dina, falta de amenidad é interés, sino que, por lo general, estos libros de impresiones de viajes, están llamados á vivir poco. Sirven, sí, para conocer al autor y apreciar cómo le impresionan los panoramas y costumbres que presencia en los diversos países que visita. Es el libro, más que otra cosa, un panorama en que el espectador va cambiando de vistas que se suceden rápidas, sin las molestias del ferro-carril y sin los mareos del barco. Es una especie de viaje que hace el lector sin moverse del lugar donde está. Así se explica que yo, desde esta ciudad tranquila, si las hay, haya visto surgir Canarias, Malaga, París, Londres, Asturias y otros puntos más, donde el autor ha ido posándose pocos momentos, como pájaro errante espantado de su nido. Apenas se detiene en los lugares que visita y eso le basta para abarcar, á vista de pájaro, las ciudades que vé en conjunto, perdiendo por fuerza los detalles, que es lo que constituye la vida de los pueblos. Bien es verdad que para hacer lo que Villoch, se necesita tener sentimiento y retina exquisita, para darnos luego esas fotografías instantáneas que tanto deleitan á los lectores.

Cada escritor tiene su manera de ver las cosas; por eso son pocos los que pintan á España de la manera que lo hace Edmundo de Amicis—alma española en cuerpo italiano—y serán contados los que en tan pocos párrafos encierran á París del modo con que lo hace en su libro Federico Villoch. No diré que sea ese el artículo más sentido del libro, porque no hay que olvidar *Pobre Blanche*, que es donde el autor muestra su propia alma, llena de amor, á los que sufren. Gran parte del éxito de Villoch se debe al candor y á la bondad de su alma; á veces, leyéndole, nos parece encontrarnos ante un espíritu no preparado para las luchas de la vida, hecho á caricias y cuidados. Cosa rara, ciertamente, en un huérfano de madre, desde sus primeros años. Pero Villoch, es hombre que ha visto vivir, tiene lo que han dado en llamar mundanismo, y cuando quiere, sabe presentar de relieve, sin palabras gruesas y sin alardes de indignación, escenas como la de la taberna de Londres, que tiene un fondo de verdad tan amargo, que huele á cerveza.

Villoch es un temperamento de artista, que escribe por vocación sin concederle importancia al elogio, ni preocuparse de las censuras. Escribe á solas, como si realizara con ello su destino, y ante unas cuartillas se le vé trabajar con una perseverancia y una fé que alientan al más desencantado. No cifra su orgullo en rimar versos ni en pulir prosa, y por lo tanto, no espera que sus contemporáneos le dediquen encomios. Trabaja con la pluma como si realizara una función indispensable de su organismo. Muchas veces el aplauso le sorprende.

No hay que buscar en sus obras la nota escéptica ó pesimista, que es el encanto de los jóvenes escritores del día, ni entrará jamás en el pugilato que sostienen los descreídos. Cree que aún existen buenos sentimientos en los hombres y sabe que si los hay capaces de asestar una puñalada por la espalda á sus semejantes, los hay también capaces de dar de beber al sediento.

Pero porque Villoch es un caracter, ó mejor dicho, una personalidad dentro de la juventud cubana, me he ido *por esos mundos*, fuera del libro, lo que no era mi propósito.

\* \*

Muchos en el capítulo de defectos señalan como graves los errores de citas; yo no me fijaría en esos defectos, porque el libro, á pesar de ser de viajes, no llega á serlo. Pichardo, en el Preliminar de *Por esos mundos*, lo señala, al decir que éste no tiene de viaje más que la diversidad de sitios, cosas y personas que lo han inspirado.

Hay una manera de juzgar las obras de arte, que es muy socorrida, y esta manera ó sistema consiste en dedicar una parte de la crítica á los defectos y otra á las bellezas. Ese sistema no es el que me servirá de norma, porque, para juzgar, lo primero que se necesita es tener criterio propio sobre personas y cosas. A mí, hasta ahora, me vá bien con el mío, es decir, con mi sistema, por que no soy el llamado á dar patentes, ni tampoco á decir la última palabra.

Si el libro *Por esos mundos*, fuera una guía del viajero, enhorabuena que se le pusiera una fé de erratas, al final, diciendo que la torre tal tiene tantos centímetros más ó menos, ó que las cenizas de tal hombre no reposan en el lugar dicho. Pero tratándose del libro de Villoch esa crítica erudita resulta innecesaria, porque, después de todo, lo que vale, lo que se quiere saber es precisamente lo que el autor siente ante la tumba de un gran poeta, aunque resulte luego que no hay tales restos *inmortales* en ella.

Por eso decía antes, que aunque el libro de Villoch es de viajes, no llega á serlo: es un libro de impresiones, y esas son las que debemos buscar en el libro, y esas son las que se encuentran á raudales en las páginas de *Por esos mundos*.

Vengan otros á combatirlo con todas las fuerzas de su saber, que yo he de quedarme tranquilo saboreando sus páginas y agradeciéndole al autor que haya colocado mi humilde nombre al frente de su libro, presintiendo acertadamente que con su amistoso recuerdo habría yo de gozar tanto como él con las impresiones que tan sencilla y hermosamente ha sabido relatar.

(Agosto, 92).

WEN GÁLVEZ.

(1) De venta en las principales librerías.

# APUNTES DE PLAYA.

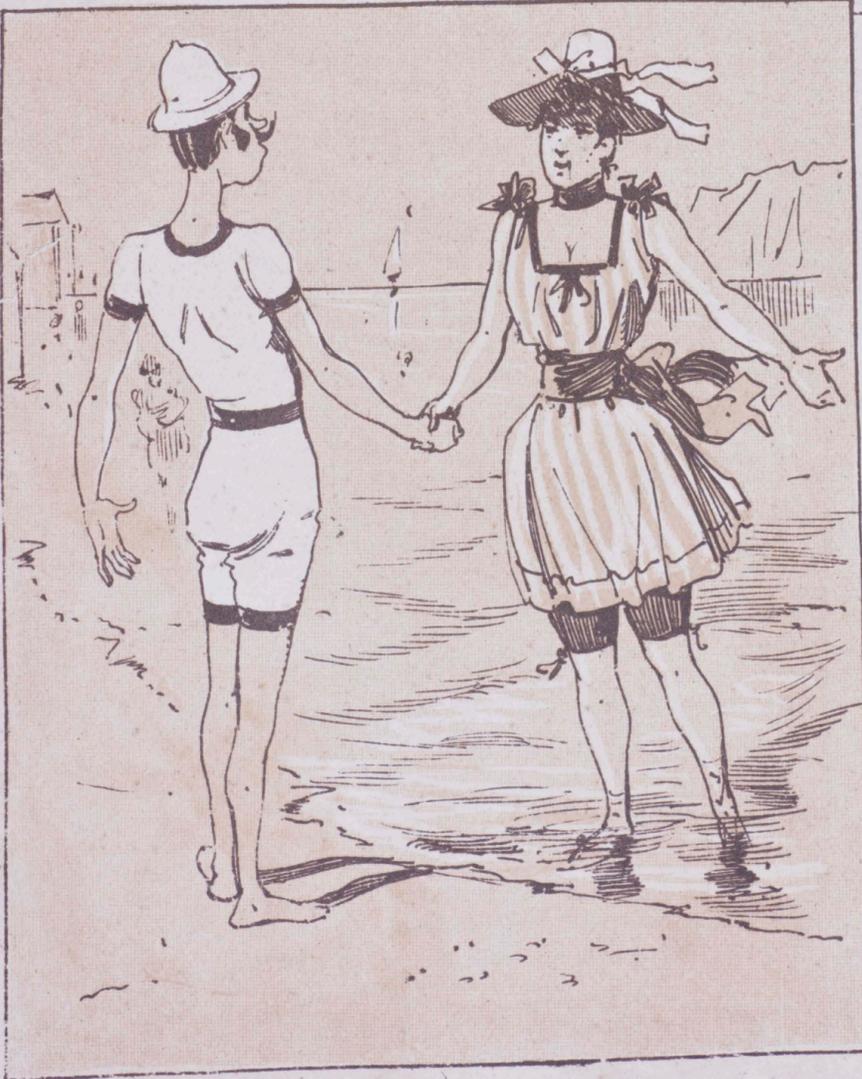


(Viendo desde la orilla bañar las chicas).  
 — ¡Caracoles! qué monas!  
 — ¡Jesús, qué ricas!



Conquistador eterno  
 de corazones  
 á fuerza de pulseras  
 y de doblones.

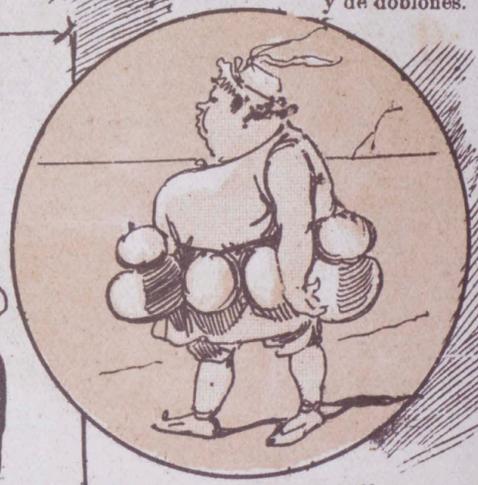
Con estas postaritas interesantes  
 se hacen notar los chicos más elegantes.



— ¡Qué sandio eres Policarpo! ¡Todavía tienes miedo?  
 — ¡Miedo, yó? Es que el agua salá me para los pelos de punta y te voy á hincar.....



¡Yo sí que me divierto!



Un ejemplar del sexo bello.



¡Cataplún!

# OBRAS TEATRALES.



"El Rey Reina."



"El mismo demonio."



"La Tempestad."



"Coro de Señoras."



"Militares y Paisanos."  
(Estrenado con gran éxito en Santander.)



CALAMIDADES.

AR RAMBA!!! Nos parecían una barbaridad las tarifas industriales y estábamos á pique de meternos á serenos particulares para eximirnos del pago del impuesto, y cuando nos creíamos felices viene ahora el Gobierno á imponer una contribución al tabaco, para que nadie fume ni un pimiento.....

Los fabricantes no han querido que el Gobierno se chupe esa *brevia* y han cerrado las puertas de sus establecimientos, dejando á ocho mil obreros con la *tripa* en la mano, como si dijéramos.

Con esto demuestran los marquistas que no se chupan el dedo, pero han colocado á los tabaqueros en una situación desesperada. ¡Como que no tienen ni para la *fuma*!

Así es que la cosa se está poniendo de chupa y déjame el cabo. Los tabaqueros andan por ahí flacos y pensativos, con la mirada puesta en..... la *capa*, y la capa no parece.

—Ya te lo había dicho, Hilarión. ¡Si no te hubieras dedicado al *torcido*, ahora no estaríamos jorobados!

—No me jorobes la paciencia, Casimira.

—Pues anda derecho, deja ese oficio y busca otro.

—No puedo. El tabaquero debe morir con la *chaveta* en la mano.

—Si. Y la barriga vacía. Yo me voy á morir de hambre.

—Valor, Casimira. Hagamos de *tripas*, corazón.

—Corazón no me falta. Lo que no tengo es qué comer.

Tiene razón D<sup>a</sup> Casimira. El hombre debe poseer cuatro ó cinco modos de buscarse la vida, para si le va mal en uno, no morir de hambre inmediatamente, como les pasa ahora á los tabaqueros. ¿No se les parte á VV. el alma?....

Sin embargo, no se duermen los obreros en la *ramas* y han celebrado un meeting....

—¿Para buscar qué comer?

—No, señor. Para "acordar la conducta que deben seguir si las cosas continúan tan *negras*."

Hanse pronunciado discursos elocuentísimos acerca del particular, prueba evidente de que el hambre es la musa inspiradora de la elocuencia. Pero los obreros, hoy por hoy, no necesitan discursos, sino dinero, dinero y dinero.

—Vamos á ver, Pancho, ¿cuánto recogiste en la asamblea?

—¿Me digiste recoger? Ni medio.

—¡Hombre! Pues me gusta. Te advierto que no soy ninguna camaleona.

—¡Ay! Ojalá lo fueras, para venderte inmediatamente.

\* \* \*

El caso es que el pánico cunde y los habitantes de la Habana no saben qué hacer en estos momentos. Las tarifas, los impuestos del azúcar y el tabaco, el cólera morbo, los versos de Mirabet.... tienen completamente trastornadas á las personas que se estiman en algo.

Cada cual tiene derecho á emitir su opinión y proponer el remedio para cada una de estas calamidades. En el café, en el tranvía, en la calle, en todas partes tropieza V. con algún sujeto que está dispuesto á hacer la felicidad de sus convecinos. Unos quieren la rebelión, otros la anarquía, aquel un bombardeo, este el suicidio. En fin.... la mar!

—¿Se han *levantado* ya?—me preguntó uno esta mañana.

—¿Quiénc?

—Los tabaqueros.

—¡Que han de levantarse, hombre! ¿No vé V. que no comen hace ya varios días y como el sueño alimenta?.....

Pero el hambre aprieta, y á estas horas muchos se han buscado ya otra ocupación. Viniendo en un ripe de Estanillo, oí este diálogo entre dos señoras.

—Y su marido ¿á qué se ha metido ahora?

—A billettero. Dicen que se gana mucho más que en la tabaquería. ¿Y el suyo?

—¡El pobre! Está haciendo palillos de dientes. El, que no había hecho en su vida más que *trabucos*!

(Agosto, 92).

R. A. CATALÁ

¡SABRÁS QUE.....!

¿Que te cuente mis penas  
y que te diga  
las angustias que el pecho  
callado abriga?

¡Vana quimera!

¡Si no puedo contarlas  
aunque quisiera!

¡Son tan hondas... tan grandes...  
tan infinitas...!

No, no, jamás pretendas  
saber mis cuitas,  
ni mis enojos:  
rechaza, te lo ruego,  
tales antojos.

¿Insistes? ¡Qué porfia!  
Es que tú ignoras  
del corazón las penas  
desgarradoras.

Es que tu alma  
nunca ha perdido, niña,  
su dulce calma.

¿Otra vez que te diga?  
Pero, bien mío,  
¿y si acaso el secreto  
que te confío

(Habana, agosto 92).

por ahí dijeras?  
¿No lo dirás á nadie?  
¿Que no? ¿De veras?

Pues oye y nunca.... nunca....  
jamás lo digas

á nadie; pero á nadie,  
ni á tus amigas....

ni á tu.... *ya sabes*,  
porque son cosas, niña,  
graves, muy graves.

Escucha, que ya empiezo.

Sabrás que un día....

¡pero qué iba á decirte,  
virgen María,  
con esas puertas  
y esas otras ventanas  
que están abiertas!

¿Cerraste? Pues escucha,  
mi encantadora.

Sabrás.... ponte más cerca,  
más... más... ahora.

Escucha quedo.

Pues sabrás.... ¡no lo digo!  
vamos.... ¡no puedo!

SUCESO LUENGO.

GALERIA INFANTIL.



OBDULIA HERNANDEZ Y LEON.

La silueta de una niña no puede escribirla el escritor vulgar acostumbrado á arrojar á los piés de las damas las flores venenosas del elogio. Por esta *Galería infantil* desfilan la inocencia, el candor y la ingenuidad. Hoy llegó su turno á la bella niña Obdulia Hernández, que á la dulce belleza de su rostro une la hermosura de su alma, despierta ya á los sentimientos cristianos, como lo demuestra el haber hecho, á los ocho años, su primera comunión.

Nos congratulamos de que estas líneas puedan servir de estímulo á la espiritual Obdulia, para proseguir en la senda que ahora empieza á recorrer, y á quien parece que el porvenir reserva días muy risueños y momentos muy dichosos,

A. S.

FRANCISCO PRADILLA.

En la primera plana habrán visto nuestros abonados el retrato caricatura que del famoso pintor español, cuyo nombre va por epígrafe, nos ha enviado Cilla, desde Madrid. Un puesto de los principales tenía reservado en la galería de este periódico el autor de *La rendición de Granada*, y hoy le ocupa.

Pradilla es bien conocido de cuantos en algo estiman las artes; sus cuadros de composición admirable, colores bellísimos y animados por ese soplo divino con que el genio da vida á todo lo que toca, corren por ahí, en cromos y fotograbados, de mano en mano, y siempre mereciendo la aprobación entusiasta de los inteligentes en pintura, que descubren á uno de los magos del pincel, y deslumbrando á los profanos que, por intuición, admiran las bellezas de tan perfectos lienzos.

Escribir un juicio de Pradilla no es lo que ahora hace al caso. Queremos sólo enviarle, á través del Atlántico, un saludo cariñoso, para que sepa que en este rincón del mundo se le aprecia y admira.



# ÉPIGRAMAS

I. Tiene siempre Juan Ferrer su palacio iluminado, y alguna vez le ha pasado al marcharse á recoger, no poderlo conocer, por estar muy *alumbrado*.

II. No quiere Esperanza Broche amistad con Rosa Estrada, porque, teniendo ésta coche, hace una vida *arrastrada*.

III. Cuando te escribe tu amante pone siempre: "cara Petra, acordándose sin duda de lo mucho que le cuestras."

J. R. AVELLANAL.

## LO ETERNO Y BELLO.

A Lola Rodríguez de Tió.

Cautivador idioma de melodías aladas, brisas siempre cargadas de inagotable aroma.

Sol que radiante asoma por crestas azuladas, en tardes sonrosadas arrullos de paloma.

De un manantial, rumores, el coro de las flores, del valle los matices;

Y en el hogar bendito, el amor infinito de dos almas felices!

## BRISEIDA.

A F. Díez Gaviño.

No es del dorio opulento la Venus preferida, ni la frente, abatida, doblega al sufrimiento.

Aunque en triste aislamiento parece sumergida, sin que le dé otra vida su generoso aliento;

Humilde y seductora luce por el Agora en las tardes serenas,

El himation bordado que su lactio amado le trajo desde Atenas!..

(Agosto, 92).

PABLO HERNÁNDEZ.

# CRONICA



La última *matinée* de "La Caridad" del Cerro, ha dejado tamañita á la anterior. Hacía mucho tiempo que no se efectuaba en aquella simpática sociedad, una fiesta tan completa ni tan brillante. Fué la concurrencia numerosa y escogida, la orquesta se portó á las mil maravillas, y la alegría, soberana de la juventud, reinó durante las horas que duró la fiesta diurna.

Allí estaban, entre otras, las señoras condesa de Fernandina, de Fonts, de Sterling, de Jiménez, de Herrera y Vda. Vau Canegham y las Srtas. Josefina y Hélène de Herrera, Mercedes Romero, Dolores y Enriqueta Valdés-Fauly, Dolores Hernández, Lili Casuso, Cora Rowland, Mercedes Gálvez, María Luisa Almeida, Margarita Forcade, María Luisa Chartrand, Manuela Hernández, Matilde Silveira, Silvia Moliner, Luz Marina Don, Isabel Hernández, Sigarrosa, Consuelo Bruzola, Pura Ayala, Mercedes Rodríguez, Amelia Miró, América Pellicer, Amelia Barreros, Carmelina Sureda, Julia Heymann, Consuelo Domínguez, Guillermina, María Luisa y Angela Mejer, Josefina Cañizares, Esperanza Valencia, Carmen Villa Urrutia, Ortiz, Carbonell, Jorjin, Galarraga, Azcárate, Cay, Carmen Jiménez, Laura Romagosa, María Tejero, Herminia Roig, María Josefa Herrera, Dolores y Anita Santana y María Gavilán. S. E. ú O.

Se inauguraron las partidas de *Croquet*, tomaron parte en ellos las señoritas Mercedes Romero, Josefina y Hélène de Herrera, Dolores y Enriqueta, Valdés-Fauly y Lili Casuso, y los Sres. Pedro Arango y Miguel de Cárdenas, entre otros. Y sólo á ellos cito, porque los demás que tomamos parte en los juegos, lo hicimos tan mal, tan mal, que no merecemos mención alguna. Ya ve *Acy La Rou*, que me hago justicia.

Mañana, domingo, volverá á jugarse á *Croquet* y si los concurrentes lo desean se bailará al piano.

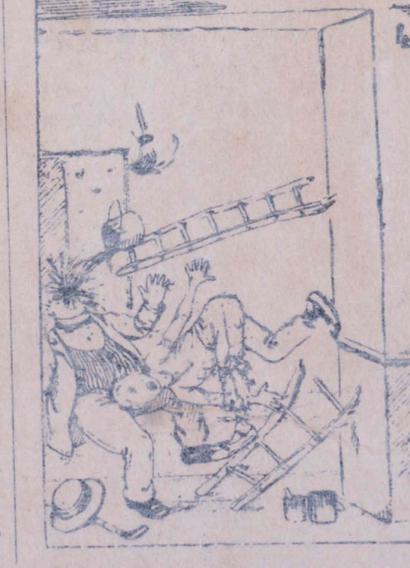
Los últimos recibos de la Sra. condesa de Fernandina y de la Sra. Rita Du Quesne, han estado excepcionalmente concurridos, á pesar del gran número de familias que se encuentran veraneando fuera de la capital y del calor sofocante que viene dejándose sentir.

El FIGARO envía su pésame al Sr. D. Luciano Puga, por el fallecimiento de su señora esposa, y á la vez despide afectuosamente á su distinguida familia, que se ha embarcado para la Península.

La tercera *matinée* en la Glorieta de la Playa de Marianao, tendrá efecto el día 4 del entrante. Esta vez será de paga, dedicándose sus productos á la "Escuela, para varones, de Marianao." Precio de los billetes: familiares, 1-50, personales, 1, en metálico.

Las Srtas. Margarita Ponce, Julia Heymann y Consuelo Brusolas, han sido designadas para formar parte de la "Directiva de Honor."

## LA IRA CASTIGADA.



El éxito de esta fiesta benéfica está asegurado, porque todos aquellos que han disfrutado *gracias al amor* de las anteriores *matinées*, están ahora en el imprescindible deber de contribuir con su *dólo* al laudable fin que se propone la comisión organizadora.

Victima de la epimía reinante acaba de sucumbir, joven aún, la Srita América Rueda y Suzarte. Su entierro se verificó el miércoles de la pasada semana, saliendo el cortejo fúnebre de la casa mortuoria, situada en Puentes Grandes.

El féretro iba conducido e hombros de amigos que apreciaron sus relevantes méritos e vida, y seguido de multitud de señoras y señoritas que llevaban puchas de flores, ramos y coronas, las cuales depositaron sobre el lecho mortuario, como última ofrenda de cariñosa amistad.

Fué un espectáculo verdaderamente conmovedor. Séanos dado poder llevar al seno de su amante familia, el consuelo que ha menester por tan irreparable pérdida.

La nota de sensación esta semana es el anuncio del soberbio baile con que un opulento conde estrenará los salones de su magnífica morada de la calle del Prado, recientemente decorada con les ha sido dable visitarla, aseguran que es palacio *Las mil y una noches*.

Otra nota triste. La respetable Sra. D<sup>a</sup> María de la Concepción Sáez de Martí, dama estimada en esta sociedad, por su distinción y nobles sentimientos, dis- ha bajado á la tumba cuando, recia que la vida le acompañaría durante largos años, iría muerte ha sorprendido á sus amistades, desde Nueva York en donde falleció casi repentinamente. Su cadáver fué trasladado á esta ciudad, y el entierro ha sido una gran manifestación de duelo, prueba de la gran estimación que inspiraba la finada.

Enviamos á sus familiares nuestro pésame más sentido.

La única suscriptora que no ha enviado completa la solución del geroglífico que publicamos en el número próximo pasado, ha sido la Srta. María Magdalena Díaz-Cañada del Monte número 49—quien ya tiene en su poder el regalo ofrecido.

Caracola, era la solución.

Para el mes entrante el acreditado establecimiento de modas *La Fashionable*—Obispo, 119—prepara un obsequio á las suscriptoras de este periódico.

Dicho regalo, á la igual del *petit trousseau* que rifamos en julio último, se sorteará por la lotería.

El cronista tiene que ocuparse constantemente del "eterno femenino;" de aquí que no se puedan descuidar las cuestiones de trapos, de tocado, de calzado y de todo, en fin, lo que forma parte de las armas de combate de las bellas.

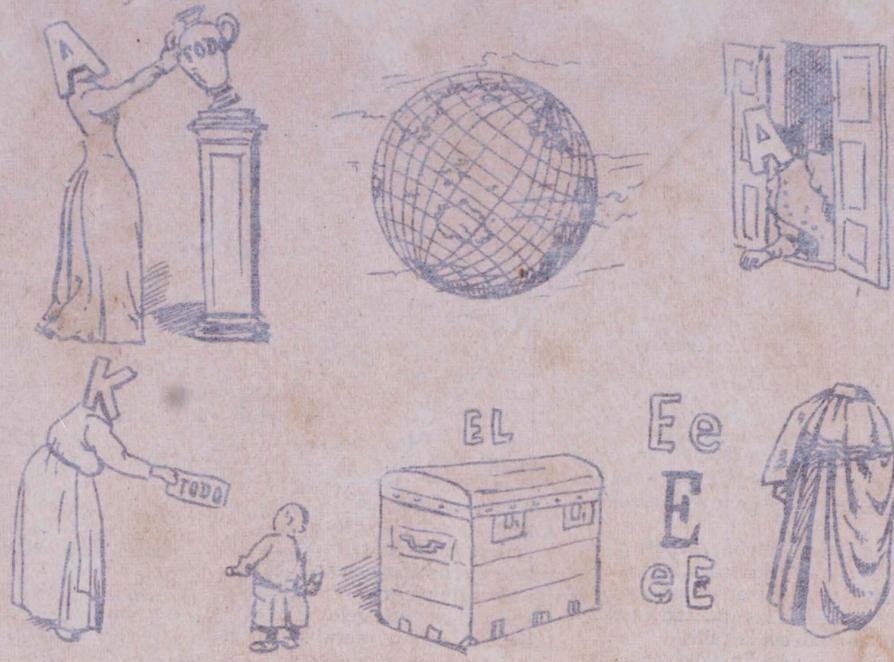
Por eso quiero consignar la reapertura de la peletería *La Barata*, el sábado próximo pasado, celebrada con gran pompa.

Allí, en Sol y Habana, tienen los elegantes ese establecimiento, que ostenta un nombre tan de actualidad, nombre que justifica con la modicidad de sus precios y la excelencia del surtido.

Y ahora, no teniendo otra cosa que contar á ustedes, me meto en un zapato.

RAOUL CAY.

PERFECCIONES  
S DE PARIS  
**LA OPERA**  
LEGALIDAD.  
EQUIDAD, LIBERTAD.  
Siempre barato. GALIANO 70 Y SAN MIGUEL 60.  
TELÉFONO 1884.



Almacén de Maderas en general  
Carpintería á vapor y  
Fábrica de barriles.  
**BALBIRI**  
Especialidad  
en onzas enlazadas  
para toda clase de mercancías.  
Paseo de Tacón esquina á Marqués González.  
Teléfono 1.148. Carlos III. Habana.

La primera suscriptora que nos repita la solución á Obispo 55, obtendrá un elegante porta-pañuelos perfumador, bordado de la, del popular establecimiento de Tejidos LA OPERA. Galiano y San Miguel.

RETAZOS.

ningún remedio cura la gota con la seguridad de las *Píldoras* y los *cos de Lartigue*.  
francos el remedio.—Fumouze.—78, Faubourg Saint Denis —

Decía un célebre médico que el único medicamento que prescribía él para curar la gota eran las *Píldoras de Lartigue* con base de colchico, porque con ellas había obtenido la curación completa de muchísimos enfermos que padecían de ese mal.  
el frasco.—Fumouze.—78, Faubourg Saint Denis.—París.  
en la gran Droguería del Dr. Johnson, calle del Obispo, número 53.

El calor aprieta; las camisas se deshacen en el cuerpo bajo el influjo de los rayos solares, y sin embargo, *Félix Castellote* firme en la brecha, se arroja ante los obstáculos. Se ha propuesto que la Habana entera se arriate. Y lo conseguirá. Ustedes no saben de lo que es capaz un ser resuelto. Visítad, oh lectores! á *Félix Castellote*, Habana 106. Téngrelo.

El día es mayor la popularidad que entre las familias adquiere *La Cacha Antisepética* de nuestro querido amigo el Dr. Montes, ya no se encuentra la dicha Loción, y es debido á las muchas curas en las enfermedades de la piel. No tiene igual para hacer desaparecer por completo los barros, manchas, espinillas, herpes, en la época de las irritaciones, producidas por el sol y el aire dando al cutis un buen color, quita la caspa y evita la caída del pelo. es el agua del mundo que supera á la de Quina y la predilecta de nuestras damas se la ven en todas las droguerías y Perfumerías. (Pídase.)

Las muchachas, la Habana; para cobrar los ingleses; para burros, y para trajes de buena tela y bien cortados *La Segunda Italia*.  
vezar este mes Rodríguez ha dicho: aquí estoy yo, y Ruiz, ha respondido, pues yo no soy menos y tienen Vds; que los dos simpáticos señores de *La Segunda Italia*, están decididos á no dejar quien les eche pie delante en materia de cortar camisas y trajes á la perfección y venderlo modicamente, en San Rafael y Amistad.

El vino de Papayina de Gandui, no tiene rival en el mundo. Esto lo dice el modo más natural, un conocido doctor que acaba de llegar de París. Cuando ese doctor que es de la *big life*, hacia tan rotunda afirmación, nosotros, que estamos bien enterados de las milagrosas curas en enfermedades del estómago del *Vino de Papayina* no podemos por menos que recomendarlo á nuestros lectores de Venta en todas las Droguerías y Boticas.

En uno de los palcos de Tacón se exhibió hace pocas noches una

linda pareja, recién casada, á juzgar por sus acaramelamientos. Llamaban la atención por estos cariños; pero principalmente ella por unas polonesas elegantísimas, y él por una cartera que de vez en cuando sacaba, de sumo gusto. Nadie se preocupó por saber el nombre de la pareja enamorada, pero todo el mundo averiguó que las polonesas y la cartera fueron compradas en la excelente peletería *La Bomba*, Llamparilla 24, esquina á Cuba.

UNA PREPARACION como la EMULSION DE SCOTT, que es aplaudida por las primeras autoridades médicas, ha de tener mérito y llenar las exigencias de la ciencia.

CERTIFICO: Que durante ocho años he recetado á mi clientela la EMULSION DE SCOTT de aceite de hígado de Bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa, para la cura *tuberculosis, raquitismo, reumatismo y afecciones escrofulosas*, habiendo siempre obtenido resultados beneficiosos y satisfactorios, y no dudo en recomendar dicho preparado en las enfermedades referidas y en los casos en que se indica el aceite de hígado de bacalao y para que conste doy la presente certificación en la Habana, á 29 de Diciembre de 1886.

DR. RAIMUNDO DE CASTRO.  
Catedrático de Clínica Médica de la Universidad de la Habana.

Es innegable que el *chocolate Gamba*, de nuestro amigo Faustino Romero, es uno de los mejores y más exquisitos que se beben en la Habana, donde tiene un gran consumo esta rica pasta; por eso tenemos el gusto de recomendarlo á nuestros habituales lectores, por considerarle mucho más superior á los de *Muldas López* y á otras muchas clases que se importan en esta capital. Esta acreditada fábrica se encuentra en Mercaderes 23.

*La Sociedad*, de los hermanos Fargas sigue vendiendo fluses monstruosamente económicos y asombrosamente bien cortados. A nadie le extraña eso, como es natural, porque Fargas es el monstruo, sin que se contenen sus virtudes cívicas en silvas inspiradas. Esta es la opinión del público, que es ley suprema, como dijo el latino.

*La Sociedad*, casa grande, Obispo 55, es visitada constantemente por las personas de más viso de la Habana.

Los efectos restaurativos y calmantes del Pectoral de Careza del doctor Ayer se experimentan en todos los casos de resfriados, toses, mal de garganta ó afección pulmonar; mientras que sus poderosas cualidades curativas se manifiestan aun en los desórdenes pulmonales mas graves.

Guantes, cintas, pasamanería, adornos para vestidos cuanto pueden imaginar la exaltada fantasía de una señorita acomodada, se encuentra en la acreditada y antiquísima sedería *El Correo de París*, establecida en la calle de Obispo esquina á Villegas.

Antonio S. Suárez.

LIQUIDACION  
DE UN GRAN ALMACEN DE JOYERIA QUE SE CIERRA.

\$ 100.000 DE BRILLANTES  
Y JOYERIA DE ORO DE 18 KILATES PARA SEÑORAS Y CABALLEROS  
CON LAS EXISTENCIAS, 25 POR 100 DE DESCUENTO.



Oigan ustedes cómo escriben los cronistas del interior:  
 "A las 12 nos fuimos al *Centro Cubano* que ofrecía esa noche un baile de reglamento."  
 Yo conocía los rewólvers de reglamento; pero, ¡carambital! bailes de reglamento me parece una hipérbole demasiado suversiva.  
 Tal parece que Ci ¡añó! le *sopla* al cronista del *Diario de Cárdenas*, que es el autor del disparate.

Romero Robledo ha nombrado al Sr. Portocarrero Escribano del Juzgado del Pilar.  
 Pero he aquí que el Sr. Portocarrero hace ya algún tiempo que falleció.  
 Habiendo tantos vivos muriéndose de hambre ¿por qué escoje el Ministro á un muerto para darle una Escribanía?  
 ¡Ah! vamos, ya caigo. Como Romero Robledo se siente cadáver, quiere proteger á sus compañeros de Ultratumba.

El Dr. Silvera quiso escribir acerca de Rodríguez, el dueño de *La Belleza*, y le llamó: "hombre de mediana talla corporal; pero de talla moral é intelectual gigantesca."  
 El Dr. Silvera quiso escribir acerca de Celorio, y le llamó: "hombre de mediana talla corporal, etc."  
 El Dr. Silvera quiso escribir, en *La Justicia*, acerca de... (no recuerdo ahora de quién) y le ha llamado: "hombre..." lo mismo.

¿Qué quien es el Dr. Silvera? Pues aquel autor del folleto *Espanoles y Cubanos*, que no contento con decir de Celorio eso de "hombre de mediana..." le llamó agua tibia: "conjunto singular de hielo y fuego," y todo esto en una dedicatoria de pocas líneas. ¡Conque si se extiende!...  
 Lo advierto, por si acaso se le antoja dedicar á ustedes algún folletito, para que sepan á qué atenerse.

Anuncio:  
 "Aseguramos de la manera más seria á nuestros clientes, que los relojes que hoy vendemos á 5 y 6 pesos oro, son iguales á los que en la calle del Obispo vendíamos á 10 y 12."

Eso es ingenuidad pura  
 Porque es lo mismo que decir al respetable público:  
 "¡Bien te hemos engañado! Aquellos relojes que te vendíamos á 12 pesos oro, no valían más que 6. Y para que te enteres, te lo decimos de la manera más seria.

A pesar de que Barrantes odia todo lo americano, los hijos del nuevo mundo no le guardamos rencor, y mi papá, D. Pánfilo, me ha encargado que de vez en cuando me acuerde de D. Vicente, y le haga saber nuestro agradecimiento, acariciándole las poesías.

Por lo cual se las acaricio, aunque estoy seguro de que he de pincharme, supuesto que los versos de D. Vicente tienen mucha *punta*.  
 ¡Como que él es un *punto*!

Lean ustedes, si quieren saber lo que es cosa buena:  
 "¡Vedle! Pasó —Es el Caya,  
 que apenas moja la abrasada tierra;  
 ¡Claro! Porque va huyendo, que se las pela, de los ripios del filipino.  
 "con las campiñas portuguesas *raya*,  
 (suple *punto y*)  
 y las campiñas españolas *cierra*."

No sigo con la oda, porque basta con los verbos *moja*, *raya* y *cierra*, para tormento del río, que huye de Barrantes, con motivo sobrado.

Pasemos á otra cosa.  
 "¿Cómo la yerba en los nuestros campos erece?  
 Precisamente eso es lo que yo digo: ¿cómo erece la yerba habiendo tantos poetas al menudeo?  
 ¿Cómo conserva el mundo su luz y vida,"

No lo sé; como también ignoro por qué, después de publicarse *Dias sin sol* —así se titula el libro de D. Vicente—  
 ni se ha hundido el firmamento,  
 ni han temblado las esferas.

Y no sigo con Barrantes, porque, la verdad, me da mucha pena sacarle las poesías á la vergüenza pública.  
 Que quieren ustedes; yo soy así.

PANFILITO.

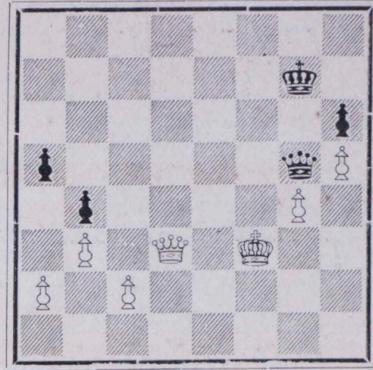


Sección dirigida por  
 ANDRES CLEMENTE VAZQUEZ.

UN FINAL MUY NOTABLE.

Con fecha 30 de junio último, el célebre profesor austriaco, Herr J. Berger —vencedor de todos los juegos en el reciente "Torneo internacional por correspondencia" de *Le Monde Illustré*, de Paris— se dignó remitirnos desde su residencia en Graz (Styria), el siguiente bellissimo final, ocurrido en una de las mejores partidas del propio Torneo:

NEGRAS. (M. BAUER.)



BLANCAS (M. BERGER).

Las blancas juegan y ganan.

SOLUCIÓN.

BLANCAS.	NEGRAS.	8-R 3 D	8-P 7 A
1-D 6 C †	1-D x D	9-R 2 D	9-P 4 T
2-P x D	2-R x P	10-P 6 T	10-P 5 T
3-P 4 A !!	3-P x P al p.	11-P 7 T	11-P 6 T
4-R 3 R	4-R 4 C	12-P 9 T (D)	12-P 7 T
5-P 4 T !!	5-R x P	13-D 1 T R	13-R 6 C
6-P 4 C !!	6-P x P (*)	14-D 1 A R	14-R 5 T
7-P 5 T	7-P 6 C	15-D 2 C	Se rinden.
	(*) Si—	6-P 4 T	
	7-P x P	7-P 5 T	
	8-P 6 T	8-P 6 T	
	9-P 7 T	9-P 7 T	
	10-P 8 T (D) &		

LA DERROTA DE TARRASCH.

Creemos que nuestros lectores verán con singular interés la siguiente bellissima partida, que tomamos de la acreditada revista de Londres *The British Chess Magazine* (agosto de 1892), y que ha sido LA ÚNICA PERDIDA por el profundo Dr. de Nuremberg, Sr. Tarrasch, en los tres últimos torneos universales de maestros en que ha tomado parte:  
 Dresde, julio 20 de 1892.

APERTURA GIUOCO PIANO.

BLANCAS (Herr Adolf Albin, de Viena)	NEGRAS (Dr. Tarrasch).	BLANCAS.	NEGRAS.
1-P 4 R	1-P 4 R	18-P x P	18-O O
2-C R 3 A	2-C D 3 A	19-P 5 A	19-C 5 A R
3-A 4 A	3-A 4 A	20-P 6 A †	20-R 1 A
4-P 3 A	4-C R 3 A	21-C D 7 R	21-D 4 C
5-P 4 D	5-P x P	22-T R x C	22-D x C
6-P x P	6-A 5 C D †	23-D x P	23-D x D
7-A 2 D	7-C R x P R	24-T R x D	24-A 3 R
8-A x A	8-C D x A	25-T R 6 D	25-R 6 A
9-A x P †	9-R x A	26-T D 1 R	26-A x P
10-D 3 C †	10-P 4 D	27-C 5 D !	27-T R 1 R
11-C R 5 R †	11-R 3 A	28-T D 7 R †	28-R 1 A
12-D x C	12-P 4 A	29-T x T †	29-T x T
13-D 4 T	13-D 1 R	20-C 3 A D !	30-A 2 A
14-D 1 D	14-C 4 C	31-T x P	31-P 3 T D
15-P 4 A	15-C 3 R	32-T 7 T	32-T 7 D
16-C D 3 A	16-P 3 C R	33-C 4 R !	33-T x P C
17-C D x P D †	17-R 2 C	34-T 8 T † † †	34-A 1 R
		35-C 6 D !	Se rinden.

La jugada 11 de las negras, ó sea R 3 A, da á las mismas, en conce *Handbuch*, la mejor posición. El resultado de la presente partida demostrar, sin embargo, lo contrario.

BASE-BALL.

La insignificante importancia del *match* verificado el domingo anterior, releva del compromiso de reseñarlo á nuestros lectores, y en su defecto, da con gusto cabida á la carta que por *Un amateur* se nos dirige.

"Sr. Redactor de la sección de *Base Ball*, de EL FIGARO.—Muy Sr. mío, título alguno que me autorice para dirigirme á Vd., he de suplicarle disimulado atrevimiento, si movido por un efecto de simpatía, nacido de la constante tura de sus imparciales trabajos, me permito molestar su atención para, cerle prosiga como hasta hoy lo ha hecho, fustigando á los comercia *Base-Ball*, que poco ó nada se interesan por nuestra juventud, harto al tracciones sanas y moralizadoras.

El *Base-Ball*, que considerado como ejercicio físico, sustituye con y los demás *sports* conocidos, y que se presentaba á nuestra vista con ar po donde extender sus inapreciables beneficios, vése desgraciadamente, tado á un exiguo número de simpatizadores, merced á unos cuantos que han ppropuesto implantar entre nosotros el *managing* como medio especulativ.

El pasado campeón en que se disputaba el título de campeón de la Isla de Cuba, no ha alcanzado, ni con mucho, el mérito ni la importancia que le hner hace cuatro años, el *Premio de Verano*, disputado por clubs de se fuerza y en que salió victorioso el *Regla*, legándonos jugadores del mérito de Pastoriza, Parra, V. González y muchos otros, que si hoy se encuentran alejados por motivos de ese lamentable sistema, volverían gustosísimos el día que moralizado el *Base-Ball*, respondiesen por él las Directivas de los clubs contendientes y la *Liga General*.

Según he podido apreciar por su anterior, el *Fé* dispónese á llamar á junta y tomará participación en la contienda del 92-93, si el *Almendares* y *Habana* le secundan en su levantado propósito de borrar de la historia basebolera en Cuba, la página que trazaran con *signos comerciales* los destructores del americano sport. Esta desinteresada y noble actitud del club carmelita, coloca muy por encima á los hombres que lo rigen, y tengan la seguridad que en todo tiempo sea cual fuere el resultado de sus gestiones, habrán sabido captarse las consideraciones y el aplauso de las personas amantes de nuestro suelo.

Quedo de Vd. affmo. s. s. q. b. s. m.—*Un amateur*.  
 El espíritu de la presente carta, que es el sustentado por nosotros cada vez que hemos tenido oportunidad de tratar de este particular, revela que aún son muchos los que pensando de igual suerte, aman más el porvenir de nuestra juventud, que un puñado de oro.

DOUBLE PLAY.